

Claret Ikastola

El pasado año, cuando estábamos en una situación casi desesperada en cuanto que llegado el mes de junio nos encontramos no teníamos albergue en Donostia, los padres Claretianos nos ofrecieron sus instalaciones de la ikastola, por lo que pudimos abrir el 1º de julio el albergue. Una vez terminada la campaña del pasado año, les preguntamos nuevamente si para el presente año 2017, podríamos disponer nuevamente de sus instalaciones, contestándonos afirmativamente, por lo que nuevamente hemos tenido en Donostia un albergue de peregrinos, a escasos metros de la playa de Gros.

Las instalaciones de la ikastola que propiamente utilizamos como albergue, son estupendas y muy amplias, pues además de contar con un gimnasio, vestuarios y duchas para mujeres y hombres, contamos con los bajos de la iglesia Mariaren Bihotza completamente diáfanos y un frontón cubierto, donde instalamos las 30 literas (60 plazas), además de otras 15 plazas en espléndidas colchonetas hinchables, es decir, 75 plazas en total.

Con respecto al pasado año, entendemos hemos mejorado sensiblemente el servicio, ya que el pasado año, en nuestro afán de atender a todos los peregrinos, cuando se acababan las plazas disponibles les ofrecíamos el suelo, que en general era muy bien recibido... pero al día siguiente... venían las críticas. Ante esta situación decidimos este año que para tratar de alojarlos decentemente, a los peregrinos que venían una vez completadas las plazas del albergue, les ofrecíamos el desplazarse en tren a nuestro albergue de Andoáin (16 minutos en tren), a cuyo efecto les facilitábamos instrucciones para llegar a la estación de Renfe, plano de Donostia, plano de la situación del albergue, horarios de trenes de ida y vuelta, etc. ¡Y los entusiastas hospitaleros de allí bajaban a buscarlos al tren!



La experiencia ha sido muy positiva y, dentro de un orden hemos evitado las "reclamaciones", pues la verdad, los ¿peregrinos? que nos visitan en verano piensan que vienen a un hotel y nos piden de todo, desayuno, cocina, sábanas, plancha... reclamaciones a cada cual más absurda en cuanto a demandarnos hasta un secador... para el bigote.

Por la decisión de mejorar en lo posible las condiciones del albergue, el número de peregrinos alojados el pasado año (3.834) con respecto al presente 2.017 ha descendido a 3.538, de los cuales 1.643 han sido mujeres y 1.895 hombres, 52% nacionales y el 48% restante extranjeros de más de 50 países.

El montaje del albergue, precisa de nuestros hospitaleros un gran esfuerzo y despliegue de medios, ya que primero nos toca cargar dos camiones de mudanzas en Inchaurreondo, con 30 literas, 60 colchones, colchonetas, centrifugadora, etc., descargarlos en el albergue de Claret, montarlos y casi seguidamente empezar a recibir peregrinos. Y una vez terminada la campaña, vuelta a realizar todo el esfuerzo a la inversa.



Los peregrinos en general, no es que no agradezcan la posibilidad de que merced al esfuerzo y dedicación de nuestros hospitaleros puedan alojarse, ducharse, lavar su ropa, dormir, y todo ello, si lo consideran oportuno por un simple donativo del que la tercera parte se la donamos a Cáritas para los parados, pero lo consideran como lo más natural y muchas veces nos confunden con funcionarios que estamos en la obligación de atenderles. A un grupo de Scouts, que en principio para no colapsar el albergue tenemos el criterio de no alojarlos, se marcharon por la mañana sin tan siquiera dar ninguno de ellos las gracias o los buenos días. El hospitalero, que molesto por su ingratitud, viéndoles desayunar en el paseo de la playa de Gros, se acercó y les apercibió de que debido a su actitud, eran los últimos scouts que recibía por este año, por no haber tan siquiera dado las gracias, respondiéndole uno de los monitores... si era obligación. Nuestro sincero agradecimiento a los 21 hospitaleros que atendieron el albergue, durmiendo prácticamente entre los peregrinos, atendiéndoles en sus múltiples necesidades o preguntas, explicándoles el Camino y etapas sucesivas. También hemos tenido que soportar requerimientos absurdos, impertinencias e, incluso, algunas reclamaciones.

El balance, tampoco es tan negativo como puede parecer leído lo anterior, pero todos los días terminamos soportando alguna impertinencia que te estropea el día, encima por personas que sabes positivamente que no son peregrinos, que simplemente quieren dormir aprovechándose de nuestra disponibilidad, de hecho para el próximo año ya tenemos alguna baja de hospitaleros.

Tenemos un enorme problema con la credencial que te acredita como peregrino, ya que cada día son más los ¿peregrinos? que se presentan en el albergue sin credencial, y que por el simple hecho de venir con mochila, los aceptamos como peregrinos. La solución es casi imposible, pues corremos el riesgo de en un exceso de celo, no terminar aceptando a peregrinos.

El ser hospitalero no es cuestión nada fácil, y cada día nos lo están poniendo más difícil. Lo ideal sería que la iniciativa privada abriera albergues o equivalentes a precios módicos, pero en poblaciones costeras es muy difícil.

Albergue Zarautz (Ebro - Etxea)

Afortunadamente con el ayuntamiento de Zarautz tenemos unas relaciones estupendas, que nos permiten instalar provisionalmente durante los meses de julio y agosto un magnífico albergue, a escasos metros de la playa en la espléndida finca que supone el complejo de Ebro Etxea, con más de 2.000 metros de jardín, arbolado, palmeras, etc., donde los peregrinos, a la sombra de los mismos pueden comer, descansar o estar charlando después de cenar.

Cierto es, que el ayuntamiento para mantener en funcionamiento el resto de servicios para los que se utiliza Ebro Etxea en la planta superior, nos obliga a que establezcamos un servicio de recepción de peregrinos que, aparte del esfuerzo que nos supone, entendemos puede estar fomentando o de hecho está fomentando el peregrino-turista.

Dado que en el edificio Ebro Etxea se encuentran otra serie de personas trabajando en distintas actividades del ayuntamiento y, el peregrino, sin ningún problema puede acceder al interior del edificio a horas muy tempranas en que están trabajando y por tanto incordiarlos, tenemos que, a partir de las 11 de la mañana, "acoger" a los peregrinos, a los que se les entrega un número que les garantiza la litera cuando a las 15 horas se presenten en el albergue, momento en que merced a su número el hospitalero les adjudica la litera.

El motivo aducido por el ayuntamiento es totalmente comprensible, ya que al abrir propiamente el albergue a las 15 horas, los peregrinos desde horas muy tempranas para tener una plaza cuando abramos, se quedarían en la calle formando colas en la acera exterior del edificio y por tanto molestando a los vecinos, viandantes, etc.

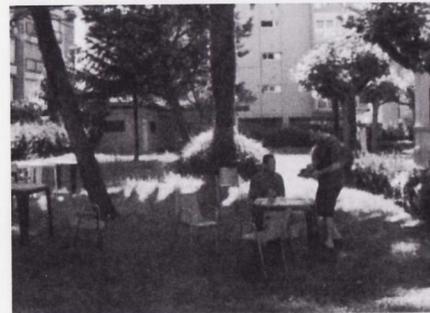
Solución: Les acogemos a partir de las 11, y en las instalaciones exteriores y en el jardín, pueden ducharse, lavar la ropa, comer e irse a la playa con la garantía de que merced al número que les hemos entregado, tienen garantizada la litera... desde las 11, regresando a las 15 para ahora, colocar ya sus pertenencias en la litera y marcharse nuevamente a la playa si lo desean.

Como puede comprenderse, el sistema no nos "entusiasma", pues dado que tenemos menos plazas en Zarautz (54) que en Donostia, estamos fomentando las "carreras" o la utilización del autobús o tren por los ¿peregrinos? para llegar los primeros al albergue y tener garantizada la litera, ya que conocen perfectamente el sistema que nos hemos visto obligados a implantar.

Con respecto al número de peregrinos acogidos el ayuntamiento, que posiblemente sea el que se lleva las críticas, nos ha condicionado a acoger estrictamente a los peregrinos que tengan litera, por lo que con respecto al año anterior (3.650), en que incluso los acogíamos en una especie de garaje dentro de la finca y en el suelo con colchones, solo hemos podido acoger a

3.140, de los cuales 1.563 han sido mujeres y 1.577 hombres, es decir, prácticamente iguales, el 52% nacionales y el restante 48% extranjeros.

Los hospitaleros, en número de 18, han tenido que afrontar a veces situaciones conflictivas, ya que al peregrino que ya no tenía litera, le resultaba difícil el aceptarlo, con las consiguientes recriminaciones al hospitalero, pues la única solución que les podíamos ofrecer era que continuaran hasta Guetaria, donde tienen un albergue... privado y por tanto tienen que abonar una cantidad. También hemos tenido alguna denuncia o reclamación ante Turismo, de las que nos dan traslado lo que nos obliga, además de atenderles en su estancia en el albergue... contestar a sus reclamaciones, simplemente por no haber podido alojarles, tales como un grupo de scouts a los que se indicó que en función de cómo tuviéramos el albergue a media tarde se les podría acoger. Regresaron a media tarde y el albergue estaba completo, por lo que no se les pudo acoger, lamentándolo el primero el hospitalero, pero que dio lugar a la consiguiente reclamación, o la invidente sesentona americana que se presenta en el albergue, diciendo que había empezado el día anterior en Irún y que había venido *andando* y provista de un maletón, a lo que el hospitalero atendiendo a sus circunstancias la acoge, pero educada y simplemente les comenta que no son peregrinas y las ¿peregrinas? le organizan el lío. En principio este año, para tratar de alojar a los que entendemos lo necesitan más, tenemos el criterio, totalmente flexible a la apreciación del hospitalero, de dar preferencia a los peregrinos que procedan de Donostia, ya que la siguiente población sería Orio que dista del albergue 6 kilómetros.



En Ebro Etxea, el hospitalero dispone en el piso superior de una habitación privada, lo que se agradece, pues no es lo mismo que dormir todos los días entre los distintos peregrinos que acogemos.

En Zarautz, al igual que en el resto de poblaciones costeras en verano, tenemos el gran problema de los precios de los hoteles y pensiones, lo que propicia la agresividad de los peregrinos cuando no tienen plaza, pero también habrá que reconocer que un albergue con las condiciones del de Zarautz en cuanto a instalaciones y con 54 plazas, si no suficientes, si es más que de agradecer. Deberían de ser los propios peregrinos, los que conociendo como conocen las dificultades en las que se pueden encontrar para tener una plaza en el albergue, programen sus vacaciones, sí, he dicho bien, vacaciones en otras fechas.

Albergue Beasáin (Igartza)

Al leer estos artículos sobre los albergues que gestiona nuestra Asociación, a más de uno le sorprenderá las quejas que habitualmente señalamos con respecto a los peregrinos... y que cuando vienen pocos peregrinos, como en el caso de Beasáin... nos quejemos de que no vienen.

Es perfectamente comprensible, ya que el Camino Vasco del Interior, además de ser un Camino precioso, es un Camino no masificado, con lo que ello representa para el peregrino, que desea un Camino tranquilo, con mucho paisaje, bosques, caballos, ovejas y el túnel de San Adrián con su maravilloso descenso hacia la llanada alavesa.

Si además de lo indicado, tenemos un albergue con magníficas instalaciones, 20 plazas y en un lugar bucólico, instalado en la antigua vivienda del molinero, molino que data de hace más de 300 años, es comprensible nuestra frustración.



Para atender el albergue, 23 hospitaleros, rotando cada 10 días, han realizado 18 turnos, pero el número de peregrinos que han pernoctado ha sido de 375, lo que arroja un resultado medio de menos de 20 peregrinos por hospitalero, que hace comprensible nuestra queja y la frustración de los hospitaleros.

Para intentar "mejorar" las estadísticas, dado que los hospitaleros están durante seis meses y medio, el resto del año Antonio lo abre a los peregrinos que previa llamada se lo anuncian, por lo que podríamos decir que está abierto todo el año.

Estamos pensando, para evitar la abulia en la que entran los hospitaleros, en "promocionar" el Camino Vasco del Interior, como un Camino solitario y de reflexión.

Albergue Zumaia (Convento San José)

El pasado año, ya hicimos algún artículo en el Boletín comentando el "regalo" que nos había hecho el ayuntamiento de Zumaia, encomendándonos la gestión del albergue del Convento de San José, que no solo comprende propiamente el albergue, sino que además, instalado casi en el centro del pueblo, protegido por una pared enorme de 6 metros, tiene un jardín grandísimo y maravilloso. Qué no diremos del albergue propiamente dicho, donde como dormitorios de los peregrinos utilizamos las "celdas" que casi durante 400 años utilizaron las monjas, que en número de 16 comprenden 39 plazas. El albergue, atendido por 32 hospitaleros, es un remanso de paz y tranquilidad, si bien, en los meses de verano acusa la masificación de peregrinos y "turistas", que rápidamente se han comentado entre ellos la maravilla de albergue que tenemos y nos invaden.



Lo abrimos a primeros de abril y cerramos el 15 de octubre, lo que ha permitido pernoctar a 4.185 peregrinos que, mucho nos tememos, hagan correr la voz y en próximos años tengamos más problemas de los previstos en cuanto a masificación. Aparentemente queda en una etapa intermedia entre Zarautz y Deba, pero son muchos los que vienen expresamente atraídos por los comentarios de otros peregrinos y de alguna televisión alemana. El ayuntamiento nos lo cede para años renovables y confiamos seguir llevándolo en próximos años.

Albergue Andoáin

Es una pena que, un albergue como el de Andoáin, que permanece abierto todo el año, atendido por los infatigables Félix, Ignacio y Paco, en el que recientemente hicimos una muy importante obra para dotarlo de ducha y servicio en el propio local (anteriormente, estaba situado en el 1º piso y lo compartíamos con otra entidad), con capacidad para 20 plazas, tenga tan poca utilización.

Es posible que la ubicación de la localidad de Andoáin no sea la mejor, pues para hacer una sola etapa desde Irún queda un poco larga, y si se hace una parada intermedia, queda un poco cerca, pero hay que comprender que los albergues los instalamos donde nos ceden locales.



En el presente año y, confiamos en próximos, le hemos encontrado una muy buena utilidad, utilizándolo en los meses de verano como una prolongación del de Donostia cuando éste se encontraba completo, ya que en realidad, dista de Donostia 16 minutos en tren, por lo que una vez completado el albergue de Donostia o a grupos, les dábamos la solución, con instrucciones por escrito muy precisas y planos de Donostia y Andoáin que les facilitarían el desplazamiento, para que se llegaran a Andoáin, donde los responsables, incluso, bajaban al tren a esperarles.

A pesar de todo lo anterior, solo hemos conseguido pernoctar 230 peregrinos, lo que es una lástima, partiendo de la dedicación de los responsables, que todos los días del año se pasan por el albergue para, si hubiera algún peregrino, ayudarlo, aconsejarle, en definitiva facilitarle su Camino, y de las magníficas instalaciones con que cuenta el albergue, incluso decorado con motivos jacobeos.

Albergue Pasai Donibane

(Santa Ana)

Tenemos en Pasaia un albergue de peregrinos que es una joya, tanto en lo que es el inmueble propiamente, como en el ambiente que se respira en el albergue entre los peregrinos y la sintonía con los hospitaleros.

Por supuesto nada que ver con los albergues de “verano” tipo Donostia o Zarautz, ya que al estar ubicado en la prolongación del Monte Jaizkibel, propicia que prácticamente todos los peregrinos vengán efectivamente andando y, al disponer de solamente 14 plazas y estar a 16 kms de Irún/Fuenterrabía, se presta al peregrino más reposado o de más edad, más predispuesto a etapas cortas y cómodas.



El trato del hospitalero con el peregrino es muy personal, dados los pocos peregrinos que se pueden alojar, no obstante lo anterior, en el presente año 2017, merced a los “milagros” que hacen nuestros hospitaleros, se han terminado alojando 2.420 peregrinos.

En el pueblo, igualmente, están encantados con los peregrinos, pues a los que terminan alojándose en el albergue de Santa Ana, tenemos que sumar otros 20.000 que terminan pasando, tomando sus cervezas, comprando bocadillos, etc.

A todo lo anterior, habría que sumar la dedicación y mimo que pone Xatur en la gestión del albergue y el ambiente relajado y sin masificar en el que trabajan los hospitaleros.

Por tanto, aunque sea solo en el albergue de Santa Ana, tenemos que felicitarlos y, en general, también a aquellos peregrinos que pernoctan.

Pilar Mendiola

In Memriam

Recientemente, comentábamos con Anai Barreda, responsable de los hospitaleros de la Federación de Asociaciones, que se nos estaban muriendo los mejores y, casi diríamos que irrepetibles. Nos estábamos refiriendo a socios de nuestra Asociación que habían ejercido de hospitaleros... y el pasado 22 de junio, fallece Pilar, otra de las mejores, de las más dispuestas, siempre con su sonrisa y socarronería.



Había empezado como hospitalera en Roncesvalles en 1.997 hasta 1.999 y continuó posterior en el albergue de Santo Domingo de la Calzada y de Logroño. No le gustaban los albergues cercanos de nuestra provincia, pues decía que era como no salir de casa y encima... no había casi peregrinos, ella, dado su carácter, capacidad de trabajo y vitalidad, prefería los albergues de mucho trabajo, de muchos peregrinos.

Era, no solamente en la Asociación sino en otra serie de actividades, bien fueran los Iñauteriak, los Carnavales, participando en cursillos de cocina para niños en Kresala... en fin, todos la conocíamos y sabíamos de su alegría y capacidades, y, especialmente se le daba bien la cocina (había tenido restaurante en la Parte Vieja), y, cuando organizábamos comidas en la Asociación... nos ponía al resto de cocineros firmes, pero era un placer trabajar con ella.

Cuando ya, debido a su enfermedad no pudo acudir, la echamos mucho en falta, se lo comenté en una visita que le hice para entregarle el pin de plata del XXV aniversario de hospitaleros... y me respondió con un enorme abrazo.

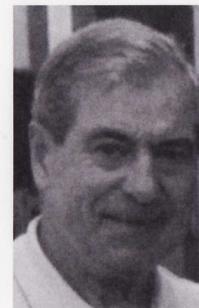
Si nosotros la echamos en falta, qué no lo será para su familia a la que expresamos nuestro profundo dolor.

Fernando Ímaz

Antxon Iriarte

In Memriam

Realizó su primer Camino de Santiago andando en junio de 1.990, que según él mismo confesaba, le marcó para el futuro, pues aquellas jornadas tan largas, aquel camino tan solitario de peregrinos en aquellas fechas, le permitieron reflexionar con respecto al Camino y lo que para él había representado... y la semilla cayó en terreno perfectamente abonado, dándose inmediatamente de alta en nuestra Asociación en la que ya contaba con amigos.



Rápidamente, así era él, se puso a disposición de la Asociación y a trabajar, primeramente junto con Ezequiel, organizando excursiones y salidas, que junto con las comidas y cenas eran un complemento muy importante de la financiación de la Asociación, a cuyo efecto, primeramente, para dejar todo perfectamente organizado, tenían que hacer ellos la excursión o salida, y posterior con los socios. Al año siguiente, 1.991, nuestra Asociación "inventó" los turnos rotatorios de hospitaleros, atendiendo un albergue de peregrinos en San Juan de Ortega, que consistían en llevar el albergue durante varios meses, rotando cada 10 días los hospitaleros, y, cómo no, se apuntó de los primeros, utilizando parte de sus vacaciones en atender a los peregrinos. Después de 3 años, pasamos a atender el albergue de Roncesvalles y, nuevamente, Antxon se apuntó durante años a los sucesivos turnos.

En febrero de 1.994, unos cuantos miembros de la Asociación (Antxon entre ellos), decidieron restaurar un albergue de peregrinos en Grañón, partiendo de una antigua casa parroquial que no se había utilizado durante más de 40 años. Las obras duraron hasta agosto de 1.997, es decir, tres años y medio, a cuyo efecto nos desplazamos durante 70/80 fines de semana a Grañón a trabajar. Si era el primero en apuntarse, en el trabajo... también, debido a su enorme fuerza física, nervio y entusiasmo. Cuando organizábamos comidas de la Asociación en la Casa de La Rioja, en la cocina, era muy difícil seguir su ritmo. Conocedores de su enfermedad en febrero, entendiendo que todo se reduciría a pasar un par de meses malos, hicimos planes para ir andando desde Roncesvalles a Grañón, peregrinación que se organizaba con motivo del XX Aniversario de Grañón, del que recientemente se ha escrito un libro con testimonios de hospitaleros y peregrinos, pero no pudo ser. No obstante, en una comida que tuvimos diez días antes de su fallecimiento, pudimos hacerle entrega del libro... y comentamos que, sin nuestro esfuerzo y trabajo, aquel libro, ni el albergue, hubieran existido.

Ante lo irreversible, como amigos y como Asociación, reiteramos nuestro pésame y nuestro dolor a Arantza, Olatz, Andoni y a toda su familia.

Fernando Ímaz

Gratisdato

Cuando hice el Camino, dos cosas me llamaron la atención: la fraternidad entre los peregrinos y la gratuidad de los albergues.

Ahora, cuando tanto se debate sobre el aspecto económico de los albergues, quiero decir que fui acogido *gratis*:

De balde

De bóbilis

Buenamente

Por la buenas

Por mi cara linda

Como llovido del cielo

Por nada

Gratuitamente

De gorra

De cualquier manera

Por el morro

De rositas

Porque sí

Encontrándome todo hecho

Fui acogido sin mérito por mi parte: **Gratisdato**:

“Gratis“, de gracia que se recibe.

“Datus“, de dado.

Sin costar o pagar un precio

Sin esfuerzo o sacrificio

Por mi parte me sentí obligado a estimar la acogida y agradecerla.

Pero, ¿cómo?...

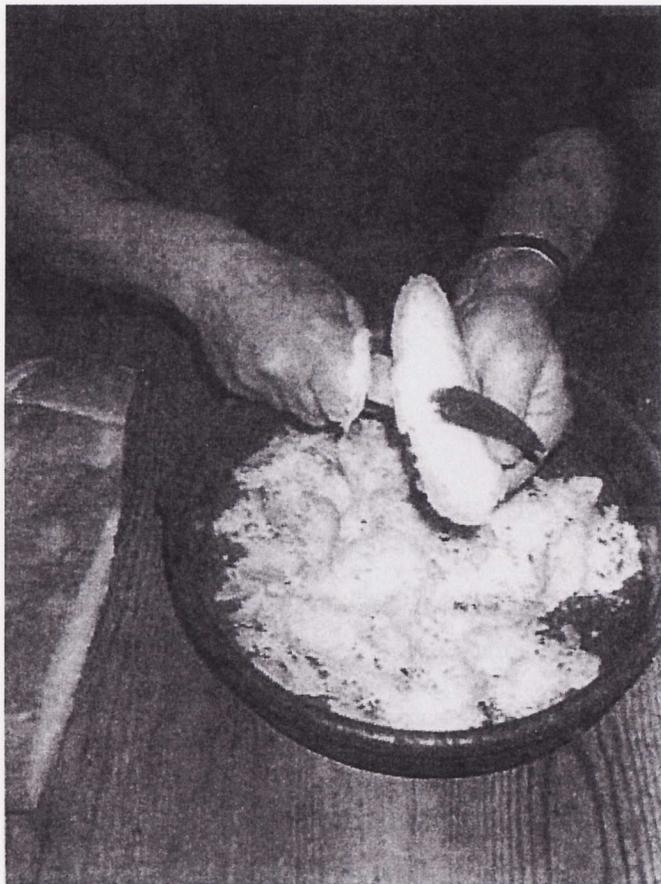
¿Dando un donativo?

Sí. Pero algo más también.

Ocupándome en favorecer al Camino trabajando en algunos albergues e invitando a mis amigos a andarlo para que conocieran un lugar único e inigualable.

Un apóstol en el Camino:

... "Le reconocieron al partir el pan"...



Jesús compartía su comida con los más pobres. Lo importante, para Jesús, es la experiencia humana que se vive cuando se comparte mesa.

Compartir su comida con los demás. De ahí la recomendación de Jesús en el sentido de que, cuando invita, sea a los pobres, lisiados, viejos y ciegos.

Confraternizar

Conviví con Don José María Alonso como hospitalero voluntario en San Juan de Ortega en varios veranos.

La solemnidad del lugar, unida a la quietud reinante en su entorno y la espiritualidad que emitía Don José María, ejercía un mágico influjo sobre todos: peregrinos y hospitaleros.

Era como si un tejido de espiritualidad lo llenara todo.

Y siempre con el mismo tema: amor, amor, amor, presentado en toda su variedad de formas.

Brazos abiertos y corazones ansiosos son los calificativos que se me ocurren.

El momento más afectivo era cuando llegaban los peregrinos: bien acogidos, eran escuchados y tratados de forma personalizada, explicándoles los actos que se celebrarían por la tarde noche.

En el claustro pequeño se celebraba un coloquio en el cual los asistentes exponían lo que el Camino les venía aportando. Daban datos muy elocuentes.

A continuación la Santa Misa: Los cantos, las palabras del sacerdote, Eucaristía, todo, tenía una emoción especial.

Después tenía lugar una cena, donde el sacerdote ofrecía unas sopas de ajo y cada uno aportaba parte de lo que tenía.

El compartir alimentos, el estar peregrinos de distintos países, daba al acto una elevada espiritualidad.

Era ya de noche cuando tenía lugar lo que dimos en llamar el encuentro con la luz: un peregrino portaba un cirio con todos en derredor de su luz, cantando, rezando y bailando.

En este albergue se sostenía una relación íntima con los peregrinos, considerándolos como hermanos.

¿Qué es meditación?

Conócete a ti mismo -tal y como eres-

El hombre está siempre necesitado de algo.
Porque desea sin conocerse a sí mismo.
Porque desea *convertirse* en algo, sin saber nada de su *ser*.
Y esto es absurdo.
Primero uno tiene que saber quién es.
De otro modo será presa de angustia.
Llegar a ser es angustia.
Porque es una tensión contante entre lo que es y lo que debería ser.
Y deseo imposible, además.
Porque solo lo que *es* puede *ser*.
Así que conócete a ti mismo -tal y como eres-.
Sin ideales.
Sin juicio alguno.
Y sin condenarte.
Sumérgete en tus honduras sin deseos de cambiar.
Pues *solo* así puedes conocerte.
Descúbrete a ti mismo, no según otros, sino según tú mismo.
Descubre el hecho.
Descubre lo real.
En su total desnudez.
En su total autenticidad.
Sé simplemente un testigo frente a ello.
Y entonces, la vida adquiere una cualidad del todo nueva.
La cualidad del "*déjalo correr*".
Y uno se relaja totalmente.
Y toda floración sucede en relajación.
Y toda bendición.

Ama la soledad

La soledad es el templo de la Divinidad.
Y recuerda que no hay otro templo.

¿Qué es meditación?

La mente significa conciencia en algún sitio.

Centrada.

Enfocada.

Y tensa.

Meditación significa conciencia en ningún sitio.

Y cuando no está en ningún sitio, está en todas partes.

Descentrada.

Desenfocada.

Y sin tensión.

La mente es la propia agonía.

Meditación: éxtasis.

No trates a la conciencia como un gato atado a una cuerda.

Este mismo tratamiento crea la mente.

Deja que la conciencia vaya a su aire.

Completamente libre en sus movimientos.

Y *sé* de acuerdo con su naturaleza.

No la localices.

No la paralices.

He aquí la esencia de mi indisciplina disciplina.

Preserva la absoluta fluidez de tu conciencia y entonces no serás.

Y cuando **Tú** no eres y solo **conciencia** es, por primera vez se te abrirán las puertas de la divinidad.

Existir en silencio es meditación

La palabra no es la cosa.

La palabra **Dios** no es **Dios**.

Pero la mente va acumulando palabras, palabras, palabras.

Y las palabras devienen el obstáculo.

Observa este hecho en tu interior.

¿Puedes acaso ver algo sin la palabra?

¿Puedes sentir algo sin la palabra?

¿Puedes vivir siquiera un breve instante sin la palabra?

No pienses, sino *ve*.

Y entonces te hallarás en meditación.

Existir sin palabras es estar en meditación.

Meditación no es pensar, sino vivir

Pensar es necesario, pero no suficiente.

Uno tiene que conocer también la **vida**.

De otro modo, uno se vuelve como aquel filósofo mencionado por Soren Kierkegaard, que construye un bello palacio y está destinado a no vivir en él: tiene una choza vecina a lo que ha construido para que otros, incluido él mismo, admiren.

Meditación no es pensar, sino vivir.

Vívela cotidianamente -cada momento-; o sea, vive en ella, o deja que ella viva en ti.

Tampoco es nada del otro mundo -ya que tales distinciones son mentales- son especulativas y no existenciales.

Y meditación es existencial.

No es más que la experiencia vital de cada día, vivida plenamente.

Cuando Mencio dice: "La verdad está cerca y la gente la busca lejos", quiere decir **esto**.

O cuando le preguntan a Tokusan sobre ello, contesta: "Cuando tienes hambre, comes; cuando tienes sed, bebes, y cuando te encuentras con un amigo, le saludas". Quiere decir **esto**.

O cuando Ho Koji canta: "¿Qué asombroso, qué misterioso es esto! ¡Acarreo leña, saco agua del pozo!". También se refiere a **esto**.

Y cuando estáis cerca de mí, siempre que digo algo, me refiero a **esto**.

O quizás no digo nada, pero también entonces me refiero a **esto**.

Humildad -la esencia de la Meditación-

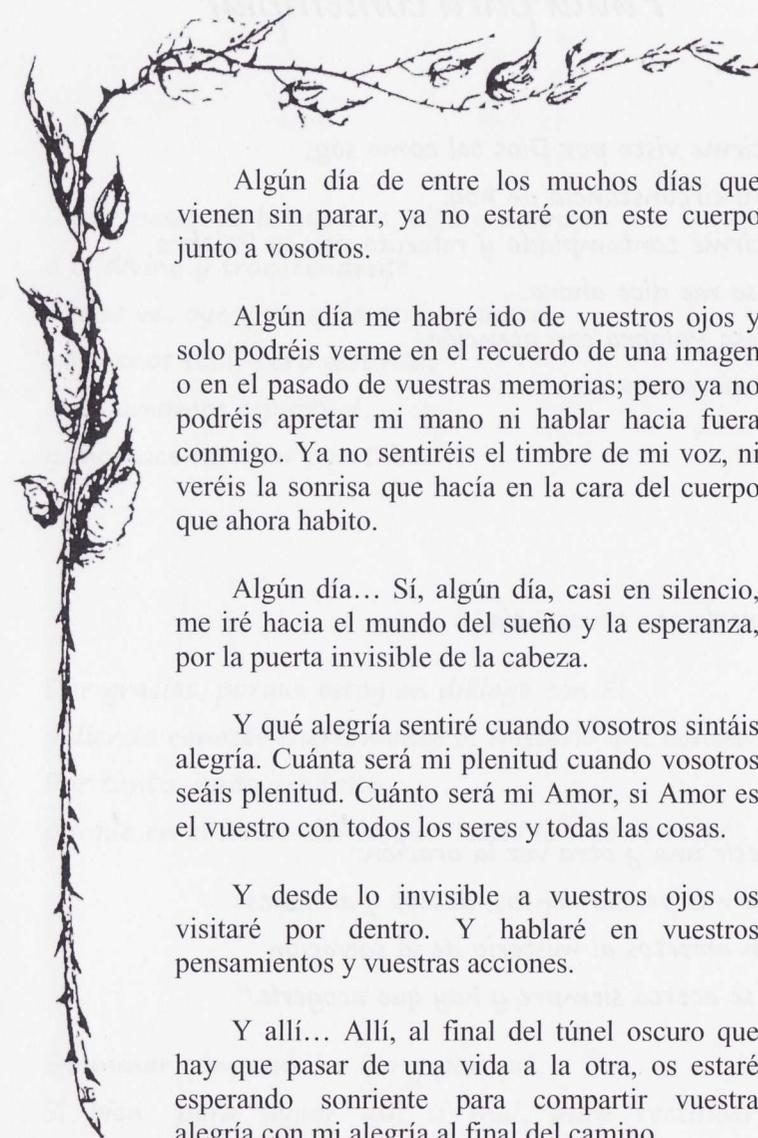
Un día le preguntaron a Lin-chi: "¿Cuál es la esencia de la Meditación?". Lin-chi bajó de su asiento y agarrando al que le había preguntado por la parte delantera de su túnica, le abofeteó en el rostro y luego le soltó.

El interlocutor, naturalmente, se quedó allí en pie, estupefacto.

Entonces Lin-chi se rio y le dijo: "¿Por qué no me haces la reverencia?"

Esto lo sacó de su estupor y en el momento de inclinarse ante el maestro, tuvo su primera experiencia del sabor de la meditación.

Por favor, lee esto una y otra vez, y si no paladeas el mismo sabor, abofetea tu propio rostro, y entonces ríe e inclínate ante ti mismo -entonces lo saborearás, ¡seguro!-



Algún día de entre los muchos días que vienen sin parar, ya no estaré con este cuerpo junto a vosotros.

Algún día me habré ido de vuestros ojos y solo podréis verme en el recuerdo de una imagen o en el pasado de vuestras memorias; pero ya no podréis apretar mi mano ni hablar hacia fuera conmigo. Ya no sentiréis el timbre de mi voz, ni veréis la sonrisa que hacía en la cara del cuerpo que ahora habito.

Algún día... Sí, algún día, casi en silencio, me iré hacia el mundo del sueño y la esperanza, por la puerta invisible de la cabeza.

Y qué alegría sentiré cuando vosotros sintáis alegría. Cuánta será mi plenitud cuando vosotros seáis plenitud. Cuánto será mi Amor, si Amor es el vuestro con todos los seres y todas las cosas.

Y desde lo invisible a vuestros ojos os visitaré por dentro. Y hablaré en vuestros pensamientos y vuestras acciones.

Y allí... Allí, al final del túnel oscuro que hay que pasar de una vida a la otra, os estaré esperando sonriente para compartir vuestra alegría con mi alegría al final del camino.

Ángel

Pauta para contemplar

Sentirme visto por Dios tal como soy,
en mi circunstancia de hoy.
Sentirme contemplado y referido por su Palabra,
que se me dice ahora.
Oír esa Palabra con atención
y sentirme amado.

Adorarle con reverencia.

Repetir una y otra vez la oración:

“Que mis pensamientos, deseos y acciones
estén abiertos al misterio de la salvación
que se acerca siempre y hay que acogerle.”

Ver, oír, gustar lo que ocurre
y se dice en la Escena a Contemplar,
sacando algún provecho.

Saber pararme, donde me sienta a gusto.

Saber pasar de lo que veo, oigo y palpo,
a lo divino y transcendente,
que se ve, oye y toca de otra manera,
no menos real, pero distinta,
que llamamos espiritual,
y me hace familiar con Dios.

Dar gracias, porque estoy en diálogo con Él,
pidiendo conocer fuertemente el misterio que contemplo.
Por tanto, nada me falta,
porque en el fondo siento que “todo lo mío es tuyo”.

Examinar cómo me ha ido y por qué.
Si bien, para seguir así, si mal, para rectificar y
caminar a partir de la experiencia.

José María Laborda, S.J.

La tranquilidad

Si sabes escuchar la tranquilidad te hablará.

La tranquilidad es el jardín en el que puede crecer tu alma.

Tienes que decidirte a buscar la tranquilidad.

La gente tranquila es voluntariosa. No interfiere en la vida de los demás.

La tranquilidad no discrimina, nadie es elegido, nadie es rechazado.



La tranquilidad no se ve, simplemente es.

Sin deseo el corazón se calma, el mundo se vuelve tranquilo.

La tranquilidad nos ayuda a saber cuándo seguir al corazón y cuándo a la mente.

Hallar la tranquilidad es como llegar a casa.

La tranquilidad

La tranquilidad te sostiene desde el interior.

La tranquilidad se puede alcanzar sin realizar ninguna acción.

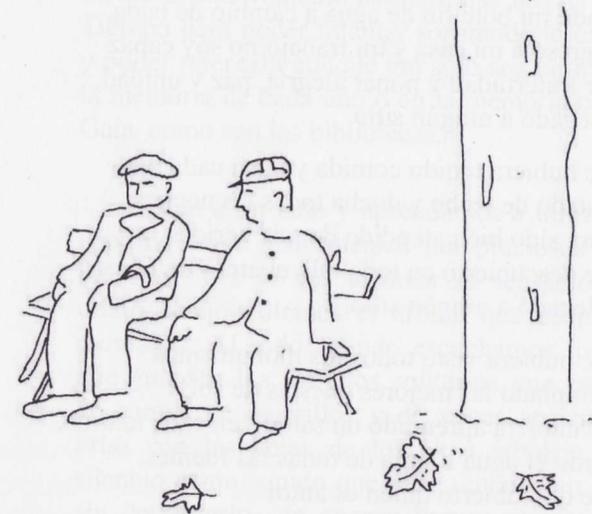
Una vida feliz consiste en tranquilidad de mente.

Adora la soledad tranquila.

El reino de la tranquilidad ya reside en ti.

Todos necesitamos entender y ser entendidos. Sin ello, no puede haber tranquilidad.

El ideal de la belleza es simplicidad y tranquilidad.



Cuando una puerta se cierra otra se abre.

No olvides conservar la calma de tu alma en medio de las dificultades.

Pauta para contemplar

Aunque hubiera recorrido todos los caminos,
cruzado montañas y valles desde Oriente hasta Occidente,
si no he descubierto la libertad de ser yo mismo
no he llegado a ningún sitio.

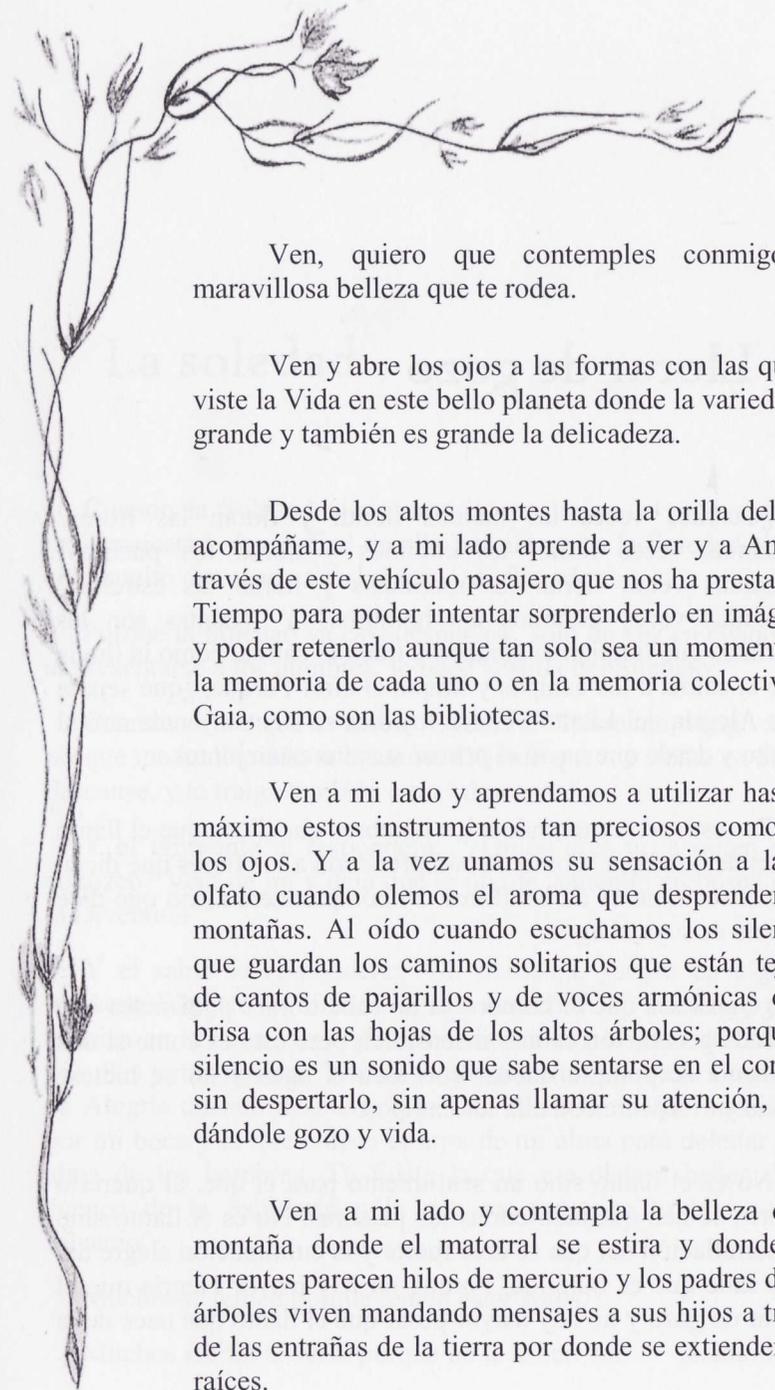
Aunque hubiera compartido todos mis bienes
con gentes de otra lengua y cultura,
hecho amistad con peregrinos de mil senderos
o compartido albergue con santos y príncipes,
si no soy capaz de perdonar mañana a mi vecino,
no he llegado a ningún sitio.

Aunque hubiera cargado mi mochila de principio a fin
y esperado por cada peregrino necesitado de ánimo,
o cedido mi cama a quien llegó después,
y regalado mi botellín de agua a cambio de nada,
si de regreso a mi casa y mi trabajo no soy capaz
de crear fraternidad y poner alegría, paz y unidad,
no he llegado a ningún sitio.

Aunque hubiera tenido comida y agua cada día,
y disfrutado de techo y ducha todas las noches,
o hubiera sido bien atendido de mis heridas
si no he descubierto en todo ello el amor de Dios,
no he llegado a ningún sitio.

Aunque hubiera visto todos los monumentos
y contemplado las mejores puestas de sol;
aunque hubiera aprendido un saludo en cada idioma,
o probado el agua limpia de todas las fuentes,
si no he descubierto quién es autor
de tanta belleza gratuita y de tanta paz
no he llegado a ningún sitio.

Si a partir de hoy no sigo caminando en tus caminos,
buscando y viviendo según lo aprendido;
si a partir de hoy no veo en cada persona,
amigo y enemigo, un compañero de camino;
si a partir de hoy no reconozco a Dios,
el Dios de Jesús de Nazaret, como el único Dios de mi vida,
no he llegado a ningún sitio.



Ven, quiero que contemples conmigo la
maravillosa belleza que te rodea.

Ven y abre los ojos a las formas con las que se
viste la Vida en este bello planeta donde la variedad es
grande y también es grande la delicadeza.

Desde los altos montes hasta la orilla del mar
acompañame, y a mi lado aprende a ver y a Amar a
través de este vehículo pasajero que nos ha prestado el
Tiempo para poder intentar sorprenderlo en imágenes
y poder retenerlo aunque tan solo sea un momento en
la memoria de cada uno o en la memoria colectiva de
Gaia, como son las bibliotecas.

Ven a mi lado y aprendamos a utilizar hasta el
máximo estos instrumentos tan preciosos como son
los ojos. Y a la vez unamos su sensación a la del
olfato cuando olemos el aroma que desprenden las
montañas. Al oído cuando escuchamos los silencios
que guardan los caminos solitarios que están tejidos
de cantos de pajarillos y de voces armónicas de la
brisa con las hojas de los altos árboles; porque el
silencio es un sonido que sabe sentarse en el corazón
sin despertarlo, sin apenas llamar su atención, pero
dándole gozo y vida.

Ven a mi lado y contempla la belleza de la
montaña donde el matorral se estira y donde los
torrentes parecen hilos de mercurio y los padres de los
árboles viven mandando mensajes a sus hijos a través
de las entrañas de la tierra por donde se extienden sus
raíces.

Llorar de gozo

¿Cuántas veces las hiedras lloran y lloran las flores?
¿Cuántas veces lloran los caminos y lloran los pueblos?
¿Cuántas veces lloran las montañas y lloran las estrellas?
¿Cuántas veces lloramos los hombres? Y ¡cuántas son las lágrimas que limpian el corazón y traen la calma, como la lluvia trae la calma a los campos y limpia el aire! Porque, ¿qué separa a la Alegría del Llanto? Todos los días se sientan juntos con el pecho y desde que nació el primer suspiro están juntos.

Por eso, no comprendo a los hombres que dicen que el llanto no es de hombres. Como no comprendería a los flores que dicen que el rocío no es de las flores. Ni comprenderá al río que dice que no es suya el agua.

¿Quizá sea que el hombre ya no sabe llorar? ¡Quizá sea que en cada generación es más insensible!, pero esto es como si una tormenta se pudiese quedar con toda el agua y no se hiciese lluvia y vivificara con ella los campos.

No es el llanto sino un sentimiento para el que, al quererlo cubrir, se han quedado cortas las palabras. No es el llanto sino la humillación del que se cree fuerte y la culminación alegre del que sabe que es humilde. Porque no hay mayor alegría que el llorar de gozo y no hay mayor pesar que el llanto que nace de la ignorancia.

La soledad

Cuando la Soledad viene vestida con trajes de seda y con gran majestad, desconfiad de ella porque no es la Soledad sino el Tumulto que viene a engañarnos, disfrazado.

Porque la Soledad va casi desnuda y, solo de vez en cuando, al presentarse a los hombres, lo hace vestida del Silencio.

Cuando se acerque a vosotros, os dirá: “Hermano, vengo a ti porque me ha llamado tu corazón. Déjame que me siente en él y descanse, y te traiga también a ti el descanso”.

Y el ignorante le responderá: “¿Quién eres tú, a quien no conozco? Vete de mí y deja que te olvide, saliendo en busca de la Diversión”.

Y el sabio le responderá: “Mi hermana, ¿acaso en algún momento dejaste la morada de mi corazón? Tú fuiste ya mi nodriza en la cuna y mi fiel centinela durante el paso de todos mis días y mis noches. Y serás la que me entregues a la Hermana Alegría cuando despierte a la Luz. Y fuiste la que hablaste por mi boca y la que tañiste el arpa de mi alma para deleitar el alma de los hombres. Tú fuiste la que me diste a beber del cuenco de la Sabiduría y la que me prestaste tu levita de Silencio”.

Muchos te temen porque temen estar solos.

Muchos sufren al verte porque no te saben ver.

Javier Zubiaurre

Poeta

Siempre feliz en tu amor

Padre,
que espere amar, y no, ser amado
dar y no, recibir,
felicitar y no, ser felicitado,
sonreír, y no, ser sonreído,
en Tu Amor te lo pido.

Y si soy
amado,
felicitado,
sonreído,
será un regalo tuyo
y seré feliz.

Y si no los soy,
seré más feliz,
porque
será tu cruz la que me das.

Siempre feliz en tu amor.

Así te beso a Ti

Toco mi cara, Padre,
para poder tocarte,

Porque sé que Algo de Ti
está dentro de mí.

Así te toco a Ti.

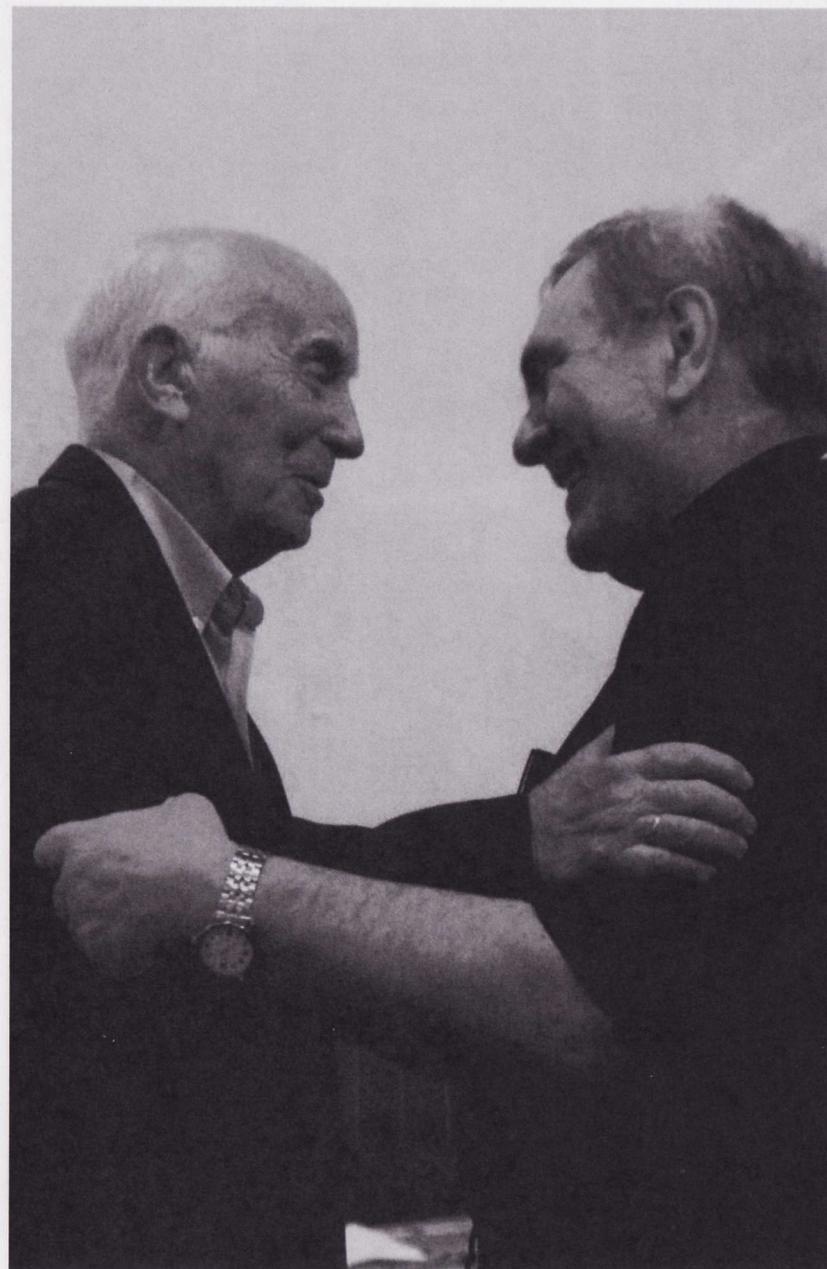
Beso mis manos Padre,
para poder besarte,
porque sé que Algo de Ti,
está dentro de mí.

Así te beso a Ti, Padre.

Así te beso a Ti.

Yo me acordaba de ti
desde que te conocí
en mi primer Camino.

Ahora, años después,
cuando me abrazaste,
sentí tu bondad.



Ángel Ayesa, peregrino

Don José Ignacio Díaz, sacerdote



¡Oh dulce niño Jesús!
¡Oh tierno niño Jesús!
¡Has cumplido la voluntad del Padre!

A Angel

nuestro hermano en el Camino

Jesús Navidad

“... de mí mismo...”

Está escrito para el

comportamiento ético.